

El rostro de Jesús según la IA: la imagen que se volvió viral

03/04/2026



La figura de Jesús regresó al debate público tras una recreación realizada con inteligencia artificial a partir de la Sábana Santa de Turín. Esta versión intentó reconstruir cómo habría sido el rostro de Cristo con base en las marcas y proporciones visibles en el lienzo conservado en la catedral italiana.

Cómo es el rostro de Jesús, según la inteligencia artificial

Desde el campo científico advirtieron que el valor de estas pruebas es limitado. **“El resultado no es una fotografía del pasado, sino una hipótesis visual construida con tecnología”**, afirmaron los especialistas en análisis digital. Ellos subrayaron la diferencia entre una reconstrucción computarizada y una evidencia arqueológica o documental

concluyente.

Durante décadas, el imaginario occidental consolidó un Jesús de rasgos europeos, con tez clara y cabello largo. La recreación con inteligencia artificial exhibió, en cambio, **facciones más robustas y una piel más oscura**. Esta imagen coincidió con algunas hipótesis sobre los pobladores de la región del Levante en el siglo primero.

La recepción en el ámbito religioso fue diversa. **Algunos sectores vieron la reconstrucción como una herramienta pedagógica y de reflexión espiritual. Otros pidieron prudencia porque la fe no depende de representaciones físicas.** Para los líderes locales, la imagen suscitó preguntas profundas sobre el valor del rostro frente a la tradición.



El rostro de Jesús según la IA: la imagen que se volvió viral

Cómo fue el impacto en las redes sociales

En las redes sociales, la publicación desató miles de reacciones y discusiones sobre los límites éticos de la tecnología aplicada a temas sagrados. Los comunicadores

subrayaron que estas herramientas modifican la visualización del patrimonio cultural. **“La tecnología no descubre la verdad, sino que construye escenarios posibles”**, advirtieron los investigadores.

En definitiva, la reconstrucción abrió nuevas preguntas sin cerrar la discusión histórica. Funcionó como un estímulo para el diálogo entre la fe, la ciencia y la técnica, pero no sustituyó a las investigaciones arqueológicas serias. Mientras tanto, **el debate sobre el verdadero rostro de Jesús seguirá vivo** y reinterpretado por nuevos algoritmos.

Fuente: La 100